

EFICACIA Y SERENIDAD COMO RESPUESTA DEL SECTOR A LA BARBARIE TERRORISTA

De nuevo, aunque lamentablemente, la eficaz y rápida respuesta de los servicios de emergencia (bomberos y sanitarios), y las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado dieron muestra, el pasado 30 de diciembre, de una coordinación ejemplar. Al poco de producirse el terrible atentado de ETA contra el aparcamiento de la terminal 4 del aeropuerto de Madrid-Barajas se puso en marcha una operación combinando actuaciones de bomberos, sanitarios, policía y guardia civil y la colaboración de empresas especializadas en demoliciones para las tareas de rescate de los cuerpos de los dos fallecidos en la brutal acción terrorista.

Las labores se iniciaron con los escombros aún humeantes y con la urgencia de encontrar a las personas desaparecidas que, desgraciadamente, fueron encontradas sin vida y, en segundo término, con el objetivo de restablecer todas las infraestructuras a su estado original a la mayor brevedad posible. La complejidad de estos trabajos es equiparable a los del edificio Windsor. La ágil respuesta del sector de la



maquinaria y la experiencia adquirida por las empresas de demolición tras el suceso del emblemático edificio ha permitido poner en marcha un potente operativo dirigido eficazmente por los responsables del Ministerio de fomento, la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento para el pronto restablecimiento del servicio.

Con la colaboración de bomberos y personal sanitario, en la denominada "zona cero" del atentado

trabajan varias excavadoras y maquinaria de demolición provistas de grandes cizallas que retiran restos de hierro y hormigón para depositarlos en camiones y llevarlos fuera del recinto. Asimismo, continúa trabajando en la zona afectada personal de la Policía Científica, y permanecen a su disposición seis bomberos y una ambulancia del Samur para actuar con celeridad ante posibles derrumbes parciales.

En declaraciones a la agencia Efe, el arquitecto español Carlos Lamela, co-creador junto con el británico Richard Rogers de la terminal 4 de Barajas, opina que los importantes daños causados por el atentado de ETA conllevarán un coste de reconstrucción de entre 30 y 40 millones de euros, sin tener en cuenta los costes de seguros por los vehículos afectados, y obligarán a una labor de desescombro "muy compleja" que se prolongará durante meses. Los costes reseñados por Lamela, calculados en función de los metros cuadrados afectados, así como el tiempo que llevarán los trabajos hasta el total restablecimiento de la normalidad son, no obstante, una estimación "a priori", ya que los trabajos no han hecho más que comenzar.

e-maquinaria

El arquitecto, que ya está en contacto con AENA y con el director del Plan Barajas, José Manuel Hesse, explicó a los medios que los daños son muy importantes. Lamela, precisó también que el operativo que se ha puesto en marcha está “en muy buenas manos y muy bien atendido por los responsables del Ministerio, la Comunidad y el Ayuntamiento” quienes han depositado su confianza en importantes empresas de construcción, demolición y maquinaria que, a su vez, han respondido con eficacia ante una emergencia de tamañas características.

Ésta no es la primera vez que ETA atenta contra infraestructuras de transporte madrileñas. El 29 de julio de 1979 una bomba colocada en una maleta depositada en la consigna de las salidas nacionales del aeropuerto de Barajas causó la muerte de una persona y heridas a otras siete. El 6 de enero de 1997 ETA lanzó cinco grana-

das desde las proximidades del aeropuerto de Barajas, aunque dos no estallaron y ninguna alcanzó las instalaciones del aeródromo madrileño. En el atentado más grave, hasta el pasado 30 de diciembre, un coche bomba, cargado con entre 40 y 50 kilos de explosivo, estalló el 27 de agosto de 2001 en el aparcamiento de la terminal número 2 del aeropuerto madrileño de Barajas, y provocó daños cuantiosos en las instalaciones y en más de



Maquinaria y servicios de acuda se afanan por agilizar las tareas de desescombro para comenzar cuanto antes la reconstrucción del aparcamiento

ciento cincuenta automóviles. El atentado de 2001 provocó un agujero de más de 30 metros cuadrados en la segunda planta del aparcamiento de vuelos nacionales, mientras que el ocurrido en 2006 afecta a más de mil vehículos y puede generar más de 40.000 toneladas de escombros.

e-maquinaria quiere reiterar su admiración y agradecimiento hacia los servicios de emergencia, así como a las empresas de demolición y construcción, que han actuado desde el principio con serenidad y eficacia ejemplares.